

# playmobil

LA  
PELÍCULA

LA NOVELA



# playmobil

LA  
PELÍCULA

La novela



# MARLA

Esta es Marla. Mejor dicho, ¡Marla en versión PLAYMOBIL! Esta intrépida joven no se detiene ante nada, sobre todo si es por amor a su hermano pequeño. Marla no tiene pelos en la lengua, lo que a veces le juega malas pasadas, y su mayor sueño es viajar.



# CHARLIE

El hermano pequeño de Marla es Charlie. Aunque en el mundo real es un niño, en el universo PLAYMOBIL ha adoptado el aspecto de su juguete favorito: un vikingo de fuerza sobrehumana llamado Charles el Destructor al que todo el mundo teme, a pesar de su gran corazón.



# DEL

Del está lleno de buenas intenciones; el problema es que no se fija en las cosas. Muy a su pesar, este conductor de un *food truck* (camión de comida) es único para meterse en situaciones peligrosas. Pero es ante todo un amigo fiel, cuyo sueño es convertirse en cocinero.



# REX DASHER

Rex Dasher es simplemente el mejor espía de todos los tiempos. Y no hay nada más que decir.



# ROBOTITRON

Este adorable robot era esclavo de la terrible Glinara hasta que Marla y Del se cruzaron en su camino. No habla mucho, pero es muy expresivo, y siempre está dispuesto a arriesgarlo todo por la gente a la que quiere.



# MAXIMUS

Este emperador tiránico, un pelín megalómano y completamente chiflado, reina en Constantinopla. Lo que más le gusta del mundo es organizar combates en su circo entre valerosos guerreros y una terrible criatura. Ah, y cantar.



# CAPÍTULO 1

## VIKINGO Y CABALLERO

Empieza un nuevo día, y el sol ilumina la gran casa de la familia Brenner. Marla, que acaba de cumplir dieciocho años, sueña despierta en su habitación. Adoptando una pose de seguridad, y con su flamante pasaporte en mano,



ensaya delante del espejo el discursito que tiene pensado dar a sus padres muy pronto. Ellos ya se imaginan a su hija en la universidad, pero Marla tiene la intención de disfrutar de la «vida de verdad». Y para ella esa vida consiste en... ¡viajar! Recorrer el mundo, explorar el planeta: sentirse libre al fin y al cabo.

De repente, la puerta se abre de golpe y aparece un niño con un flequillo rebelde tapándole un ojo y una sonrisa traviesa en los labios.



—¿Qué tienes en el bolsillo? —le pregunta Charlie, su hermanito, con desconfianza.

—¿Qué? ¡Nada! —le responde ella, intentando esconder su preciado documento.

—¡Si no me lo enseñas, le digo a mamá que me has dado helado para comer! —le suelta él con picardía.

Marla decide fiarse de Charlie y confiarle su secreto. ¡Qué remedio! No tiene otra opción si quiere salirse con la suya.

—¿Sabes lo que es esto? —le pregunta al muchacho—. Es un pasaporte. Este documento te permite recorrer todo el mundo. Ya iré a la universidad cuando haya viajado. Lección de vida número trescientos veintiuno, Charlie: ¡No hay nada peor que una vida aburrida, sin alicientes ni ilusio-

nes! —le explica Marla levantándolo alegremente en el aire—. ¡Ya verás, juntos vamos a vivir grandes aventuras!

—¿Me lo prometes? —ríe Charlie.

—Sé que te encantaría ver el Coliseo de Roma, y yo sueño con ir allí contigo más que nada en el mundo.

Efectivamente, Charlie y Marla tienen un ritual: todos los días, y todas las veces que pueden, Charlie se convierte en un feroz vikingo, y Marla en un noble caballero. En el circo romano, luchan contra numerosos enemigos y se hacen muy amigos. Porque, jugando en el universo PLAYMOBIL, todo es posible. Los dos pueden convertirse en lo que quieran ser, vivir aventuras extraordinarias y recorrer todos los mundos de fantasía que habi-



tan estos juguetes. ¡Esta es la libertad con la que Marla sueña! Ahora, provista de su preciado pasaporte, ¡ya solo le falta experimentarla!

—¡Socorro! ¡Los soldados romanos y los monstruos han rodeado a Charles el Destructor! —grita Charlie, agitando su PLAYMOBIL vikingo.

—¡Es el momento de usar la supercatapulta de hermana! —responde Marla, haciendo volar a su personaje de caballero—. ¡Atrápame, Charlie,



atrápame! ¡Sí! ¡Hemos ganado! ¡Vikingo y caballero! —exclama Marla.

—¡Vikingo y caballero! ¡Vikingo y caballero!  
—repite Charlie, loco de alegría.